

ACTITUDES EMPRENDEDORAS Y SU RELACIÓN CON PREFERENCIAS VOCACIONALES EN ESTUDIANTES DE 5° DE SECUNDARIA DE LA I. E. MICAELA BASTIDAS – AREQUIPA 2017

ENTREPRENEURIAL ATTITUDES AND ITS RELATIONSHIP WITH VOCATIONAL PREFERENCES IN STUDENTS OF 5° OF SECONDARY OF THE I. E. MICAELA BASTIDAS - AREQUIPA 2017

Katherine Frisancho Toro¹

¹Universidad Nacional San Agustín de Arequipa. Facultad de Ciencias de la Educación. Av. Venezuela s/n. Arequipa – Perú.
kfrisancho@hotmail.com

RESUMEN

La presente investigación tiene como objetivo determinar la relación que existe entre las actitudes Emprendedoras y las Preferencias Vocacionales, en estudiantes de 5° de secundaria de la Institución Educativa Micaela Bastidas. Arequipa – 2017. La hipótesis plantea que es posible que exista relación estadísticamente significativa entre las actitudes emprendedoras y las preferencias vocacionales. El tipo de investigación es; descriptivo correlacional, no experimental, con una población de 180 estudiantes. El levantamiento de la información es no probabilístico. Se aplicó instrumentos para la variable Actitud Emprendedora, una escala de actitud emprendedora, (Socorro Smith Montes) y para la variable Preferencias Vocacionales, un test de preferencias vocacionales (José Luis Pereira Quiñonez). Para el tratamiento de los resultados se utilizó el paquete estadístico SPSS, el mismo que sirvió para analizar la información, utilizando para las correlaciones el coeficiente de correlación Rho de Spearman y para las comparaciones la U de Mann Whitney. Los resultados de la investigación demuestran que existe relación directa y estadísticamente significativa entre la Actitud Emprendedora y las Preferencias Vocacionales, en el área realista 0.176 y en el área emprendedora 0.051; existe relación inversa y estadísticamente significativa entre las actitudes emprendedoras y las preferencias vocacionales, en el área social -0.171 y en el área convencional -0.164; de las estudiantes del quinto de secundaria de la Institución Educativa Micaela Bastidas, Arequipa 2017.

Palabras Clave: Educación, emprendedora, Actitud Emprendedora, Preferencias, Vocacionales.

ABSTRACT

The objective of the present investigation is to determine, the relationship between an Entrepreneurial Attitudes and Vocational Preferences in students of fifth of secondary of the Educational Institution Micaela Bastidas. Arequipa – 2017. The hypothesis suggest that is possible that there is a statistically significant relationship between an entrepreneurial attitudes and vocational preferences. The type of research is descriptive correlational; non-experimental, with a population of 180 fifth-year high school students. The information gathering is non-probabilistic. Instruments were applied for the Entrepreneurial Attitudes variable, a scale of entrepreneurial attitude, (Dr. Socorro Smith Montes) and for the variable Vocational Preferences, a test of vocational preferences (Lic. José Luis Pereira Quiñonez). For the processing of the results, the statistical package SPSS was used, which was also used to analyze the information, making use of the Rho correlation coefficient of Spearman for the correlations, and the U of Mann Whitney for the comparisons. The investigation results show that there is a direct and statistically significant relationship between entrepreneurial attitudes and professional preferences, in the realistic area 0.176, and entrepreneur area 0.051, there is a reverse and statistically relationship between entrepreneurial attitudes and professional preferences in social area -0.171 and conventional area -0.614, of fifth grade students at Institution Educational Micaela Bastidas. Arequipa – 2017.

Keywords : Entrepreneurial, education, entrepreneurial attitude, Vocational, preferences.

*Autor para correspondencia : kfrisancho@hotmail.com

INTRODUCCIÓN

La presente investigación responde directamente a la importancia de desarrollar actitudes emprendedoras por medio de la educación.

La definición de educación expresada por las Naciones Unidas (1968) “la educación incluye toda una gama de medios complementarios por los cuales se transmiten el conocimiento, los valores, las especializaciones y se modifican los patrones de comportamiento”. Bajo esta premisa Sioli (2002) “vale la pena entonces pensar en educar a los emprendedores”; Rasheed (2000), expresa que “la educación emprendedora puede afectar los atributos que tengan los individuos y puede forjar actitudes emprendedoras en ellos. Puede promover cualidades psicológicas favorables para la actividad emprendedora, tales como la auto confianza, la autoestima, la auto eficacia y la necesidad de logro. Inclusive, la educación emprendedora para los jóvenes, puede colaborar en evitar la generación de actitudes socialmente no deseables, como la vagancia o la delincuencia”. A su vez, (Bygrave, 2004), afirma que “los atributos personales son tan importantes como el entorno”, Drucker (1985) agrega que “el emprendimiento es una práctica, Es un comportamiento, es decir una conducta y una actitud”.

“Desde la educación, se pueden impulsar estos fenómenos transformadores de la sociedad, deben impulsarse desde la educación básica. La educación es el principal vehículo para introducir, inculcar, desarrollar el emprendimiento (así como la creatividad e innovación), en todas sus dimensiones, incluyendo los conocimientos, valores, actitudes y habilidades”. (SINEACE, 2013).

La bibliografía da a conocer que la educación es la clave para cambiar y desarrollar las actitudes emprendedoras. García (2001) define la actitud emprendedora como la “capacidad de crear o iniciar un proyecto, una empresa o un nuevo sistema de vida, teniendo como fuente de inspiración la confianza en sí mismo, la determinación de actuar en pro de nuestras inquietudes con perseverancia hasta hacerlos realidad”. La actitud emprendedora para Fillion (1986), “es la capacidad de fijarse metas, y objetivos, de percibir y detectar las oportunidades en potencial y de tomar decisiones oportunas”. “Las actitudes se pueden modificar por medio de la educación y, por lo tanto, se puede así incidir en la formación de emprendedores” (Krauss, 2007). Moscovici (1988) “las actitudes pueden cambiar en función de las experiencias personales, porque se inscriben en la historia del individuo”. “Dado que las actitudes están abiertas al cambio, las actitudes emprendedoras pueden ser influenciadas por los educadores y los profesionales.” (Robinson *et al.*, 1991). Shapero y Sokol (1975), define la actitud emprendedora “como al comportamiento que se manifiesta en tomar decisiones, organizar o reorganizar mecanismos para transformar recursos y situaciones que den cuentas prácticas, así como aceptar el riesgo y el fracaso”. (Burns, 2008); “se refiere a la habilidad de detectar una oportunidad que surja del cambio, incluso crearla, y luego concentrar recursos para la entrega rápida de lo que quiere el mercado.”

Después de la revisión bibliográfica, son seis las características que se evaluaron, de acuerdo a la mayoría de autores: a) Necesidad de logro; es la necesidad de sobresalir y alcanzar realización personal medible. Al respecto, Timmons y Spinelli (2009) consideran parte de esta característica el que los individuos establezcan objetivos realistas y desafiantes y les guste recibir retroalimentación sobre lo bien que lo están haciendo, con el fin de mejorar el rendimiento; b) Innovación; Schumpeter (1942) especificó que el emprendedor es un innovador, ya que introduce nuevos productos, servicios, métodos de producción y opera en nuevos mercados y encuentra nuevas fuentes de materia prima o lleva a cabo una nueva organización en cualquier industria; c) Detección de oportunidades; para Mariotti (2007), un emprendedor reconoce oportunidades donde otros sólo ven problemas; Donde hay consumidores insatisfechos, definitivamente, hay oportunidades para los emprendedores: d) Asunción de riesgo; los resultados de las empresas emprendedoras son menos seguros que las conservadoras y las personas emprendedoras deben tener la capacidad de tolerar el riesgo y la estructura psicológica y recursos

mentales para hacer frente al fracaso (Bjerke, 2007); e) Locus de control interno; significa que la persona tiene un mayor deseo de estar en control de su propio destino (Bygrave, 2011); f) Autoestima; es imprescindible creer en uno mismo, pues, sin ese sentido definitivo de propósito, el emprendedor abandonará la creación de la empresa cuando las cosas se empiecen a poner difíciles, y así se pondrán en algunos puntos del trayecto (Zacharakis *et al.*, 2011).

Preferencias vocacionales, Según Holland (1983) “son un constructo teórico que permite organizar los datos de una persona, y comprender en que se diferencia de otra en su personalidad, intereses y conductas”. Rivas (1998) “se sabe que las preferencias vocacionales es lo que la persona quiere ser en su vida adulta o profesional teniendo en cuenta diversos aspectos, más allá del mero interés y como resultado de la comparación entre distintas opciones que implicaría medición y evaluación para conocer si las preferencias de los sujetos en un momento determinado, se concentran o dispersan en áreas o grupos vocacionales”. Según Jiménez y Royo (1993), “las preferencias vocacionales están determinadas por el entorno familiar, el nivel socioeconómico, aptitud mental, personalidad y oportunidad”. Súper (1957), “le incluye la dimensión evolutiva de la edad, por lo que la preferencia está presente a lo largo de la vida de la persona”. Para Guerrero (1994), “la elección debería ser algo libre, pero en la práctica no ocurre así por múltiples y variados factores.

El único límite de la persona para realizar una elección vocacional será su propia motivación, interés, aptitud, capacidad de desarrollar y el conocimiento más real del mercado de trabajo”. “El conocimiento de uno mismo es un factor determinante a la hora de realizar la elección vocacional, y no sólo de las características psicológicas propias reconocidas o no, sino también de las aptitudes y actitudes que las complementan, y del objetivo que queremos marcarnos en la vida para poder ejercitarlas, sacándoles el máximo provecho en beneficio de la autorrealización personal”. (Cerro, 2010).

Holland, (1983), considera un enfoque integral que concibe la elección vocacional, como “el producto de factores y determinantes de tipo personal y ambiental que interactúan y proporcionan una fusión entre el individuo y el mundo del trabajo”. La mayoría de las personas pueden ser categorizadas en uno de los seis tipos de personalidad, a la vez se dan seis tipos de ambiente: Realista, investigadora, artística, social, emprendedora y convencional. Estos tipos de personalidad son producto de la interacción de las fuerzas genéticas y ambientales. Bajo este enfoque se basa la investigación para la variable preferencias vocacionales.

MATERIALES Y MÉTODOS

La investigación se llevó a cabo en la I. E. Micaela Bastidas en la Ciudad de Arequipa – Perú.

El tipo de investigación es descriptivo-correlacional, de corte transversal, es una investigación no experimental dado que no manipulamos las variables, solo observamos los fenómenos para analizarlos.

La población comprende a la totalidad de estudiantes del 5° grado de educación secundaria de la I.E. Micaela Bastidas, que asciende a 180 unidades de estudio.

En la investigación, para la variable actitud emprendedora, se administró la Escala para medir Actitud Emprendedora (EAE) Socorro Smith Montes (2014), con escalamiento tipo Likert. El tiempo que requiere para su desarrollo es de aproximadamente 30 minutos. Usuarios: adolescentes de 12 – 17 años. Las escalas son instrumentos destinados a medir actitudes y valores, son técnicas de medida de la cantidad de una propiedad llamada actitud hacia algo, poseída por un conjunto de personas. Permite la asignación de números a las unidades medidas (Briones, 2002). El instrumento consta de dos partes: la primera recaba información personal del usuario y la segunda parte consta de 65 ítems, distribuidos en

6 indicadores; autoestima, detección de oportunidades, innovación, locus de control interno, necesidad de logro y asunción de riesgo.

Para la variable preferencias vocacionales, se administró el Test de Preferencias Vocacionales (PPV) de Lic. José Luis Pereira Quiñones (1992). Este inventario consta de 60 ítems en forma escrita y el modo de respuesta es por elección forzada e intensidad, los ítems están distribuidos en 6 áreas vocacionales: realista, investigación, artística, social, emprendedora, convencional y cada área cuenta con 10 ítems. El tiempo que se requiere para su desarrollo es aproximadamente 30 minutos. La aplicación puede ser individual o colectiva. Usuarios: sujetos con grado de instrucción mínima de 5° de secundaria. Este inventario se sustenta en la Teoría de John Holland (1983) se fundamenta en la idea de que “los sujetos prefieren trabajar en aquellas empresas que le permitan ejercitar sus destrezas y capacidades, expresar sus actitudes y valores y afrontar problemas sociales de su agrado”. El inventario se refiere al instrumento elaborado para medir variables de personalidad. Las respuestas no son correctas o incorrectas, lo único que demuestran es la conformidad o no de los sujetos con los enunciados de los ítems. (Briones, 2002).

variables e indicadores de investigación

Tabla 1. Datos de operacionalización de la investigación

Variable	Indicadores	Técnica	Instrumento
Dependiente. Actitud Emprendedora	Autoestima Detección de oportunidades Innovación Locus de control interno Necesidad de logro Asunción de riesgo	Escala	Escala para medir Actitud Emprendedora (Dra. Socorro Smith Montes)
Independiente: Preferencias Vocacionales	Realista Investigación Artística Social Emprendedora Convencional	Inventario	Test de Preferencias Vocacionales (Dr. José Luis Pereira Quiñonez)

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Los niños cualquiera sea su edad, tienen mas capacidades que las que generalmente se les reconoce y, si cuentan con el respaldo de los adultos, por lo general estarán a la altura de las circunstancias (UNICEF, 2002). Sabemos que un niño es, a menudo, expuesto al emprendimiento desde edad temprana, es decir, experimenta problemas en la escuela, problemas de trabajo, disfruta con la exposición al riesgo, y es, por decirlo así, completamente independiente (UNICEF, 2002). Debido a lo anterior, es vital reconocer la importancia de las actitudes y habilidades en estimular actividades emprendedoras y reconocer la necesidad de cambiar y desarrollar tales actitudes apropiadamente. La educación es la clave de este proceso de cambio. (Kovalainen, 2005).

Con el fin de conocer la actitud emprendedora de acuerdo a la edad de las estudiantes, se procedió a analizar los resultados

Tabla 2. Comparación de la actitud emprendedora de acuerdo a la edad de estudiantes

Actitud Emprendedora	Edad	Media	Des. Est.	U Mann	Z	Sig.
Autoestima	16 años	34.60	5.16	3407.5	-0.585	0.558
	17 años	35.22	5.61			
Detección de Oportunidades	16 años	29.88	4.10	2828.0	-2.349	0.019
	17 años	31.55	4.38			
Innovación	16 años	68.23	7.96	2846.0	-2.291	0.022
	17 años	70.40	7.74			
Locus Interno	16 años	30.74	4.14	3188.0	-1.253	0.210
	17 años	31.38	4.46			
Necesidad de Logro	16 años	51.02	6.14	3033.5	-1.722	0.085
	17 años	52.62	6.08			
Asunción Riesgo	16 años	25.96	2.81	3330.5	-0.823	0.411
	17 años	26.28	2.95			

Fuente: Base de datos de encuesta aplicado a estudiantes de 5° de secundaria de la I.E.M.B.

sugerir que el comportamiento emprendedor de los niños, una vez definido y entendido, puede ser alentado en el contexto de aprendizaje y así incrementar el potencial del desarrollo económico (Sherpard, 2004) (Tabla 2).

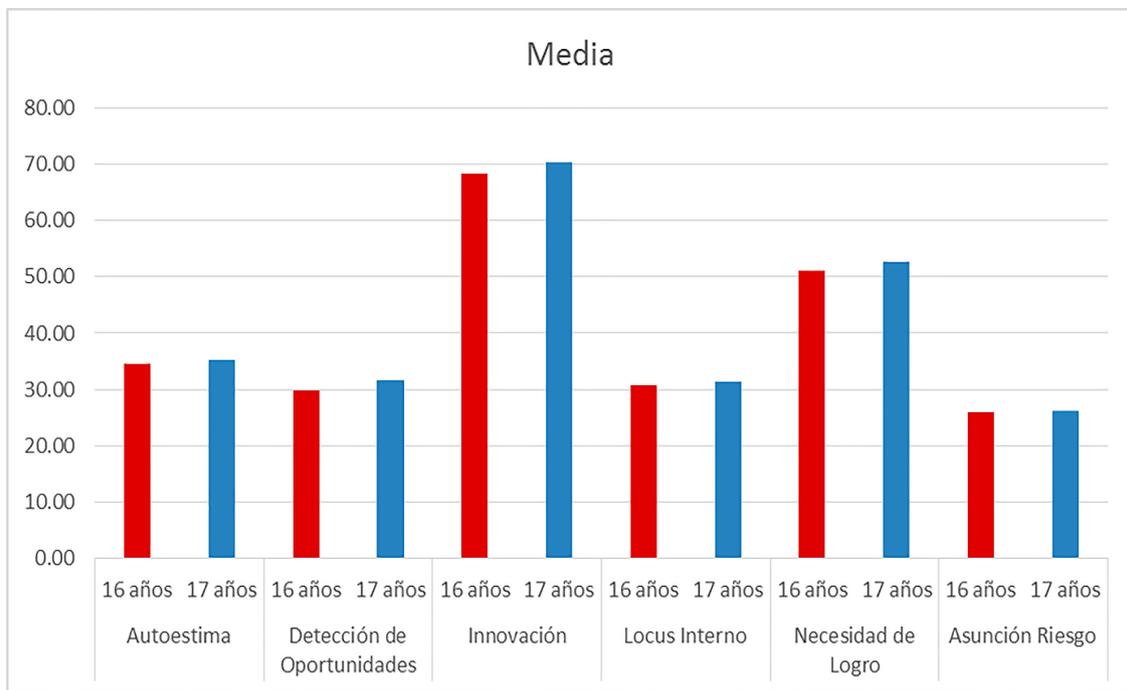


Figura 1. Comparación de la actitud emprendedora de acuerdo a la edad

Como se observa en la tabla 2, figura 1, existen diferencias significativas entre estudiantes de 16 años y estudiantes de 17 años en la actitud emprendedora de detección de oportunidades ($U=2828$, $Z=-2.349$, $\text{sig}<.05$), las estudiantes de 17 años presentan mayor actitud emprendedora de detección de oportunidades que los estudiantes de 16 años; del mismo modo existen diferencias significativas entre estudiantes de 16 años y estudiantes de 17 años en la actitud emprendedora de innovación ($U=2846$, $Z=-2.291$, $\text{sig}<.05$), las estudiantes de 17 años presentan mayor actitud emprendedora de innovación que los estudiantes de 16 años. No existen diferencias significativas entre estudiantes de 16 años y estudiantes

de 17 años en la actitud emprendedora de autoestima, locus interno, necesidad de logro y asunción de riesgo.

Es importante tener en cuenta lo especificado por Jackson y Rodkey (1994) “además de los padres, las escuelas son de las instituciones de mayor influencia en la formación de actitudes de los niños”. Es importante también recordar que prácticamente todas las actividades que se aprenden de niño se usan al llegar a la madurez. Dentro de las principales actividades imaginativas de jóvenes de 13 a 18 años está la participación imaginaria en las historias de acción de otros, al escuchar una historia o al leerla (Cohen y Mackeith, 1993), de ahí la importancia de transmitir historias de éxito de emprendedores de su localidad, región, país o país extranjero.

Tabla 3. Actitudes emprendedoras de autoestima de estudiantes

Actitud Emprendedora	Media	Alta
Autoestima	76	104
Detección de Oportunidades	108	72
Innovación	114	66
Locus Interno	92	88
Necesidad de Logro	83	97
Asunción Riesgo	121	59

Fuente: Base de datos de encuesta aplicado a estudiantes de 5° de secundaria de la I.E.M.B.

Para Chell y Athayde (2009), una estructura social, el contexto y situación personal moldean actitudes y comportamientos, de ahí que sea importante que exista una estructura social que fomente el desarrollo personal de los jóvenes, sus aspiraciones, las de la sociedad y la economía.

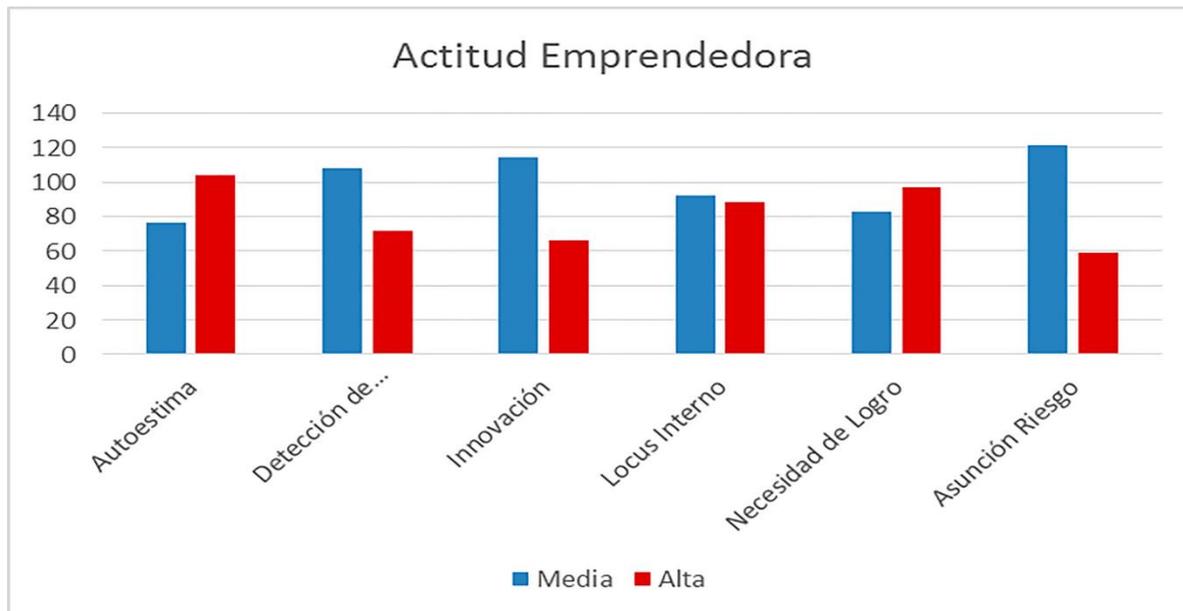


Figura 2. Actitudes emprendedoras

Como se observa en la tabla 3, figura 2, Se tienen mayor cantidad de estudiantes con una educación emprendedora alta, en las actitudes de autoestima y necesidad de logro; por otro lado, hay mayor cantidad de estudiantes con una educación emprendedora media, en detección de oportunidades, innovación, locus interno y asunción de riesgo.

Drucker (1985) señala que “casi todo lo que se ha oído acerca del emprendimiento es erróneo, ya que no es mágico, ni misterioso y no tiene nada que ver con los genes, sino que se trata de una disciplina y, como cualquier otra, puede ser aprendida”. es importante considerar que lo mencionado por Lepoutre *et al.*, (2010) que los programas de educación sobre emprendimiento deben comenzar a una edad temprana, ya que los jóvenes suelen ser más abiertos a la libre exploración y generalmente están más dispuestos que la mayoría de los adultos a desafiar la sabiduría recibida y prejuicios sociales. Frank *et al.*, (2005), que estudiantes con una orientación empresarial especialmente fuerte o con una pronunciada inclinación hacia la creación de una empresa, adoptan claramente los métodos de trabajo en equipo y trabajo empresarial con mayor frecuencia, lo que nos da una idea de la importancia de los métodos de instrucción.

Roe y Siegelman (1964), para la elección vocacional parten de la Teoría de las necesidades y manifiestan que las experiencias de la infancia moldean la personalidad del individuo, las relaciones padre-hijo son decisivas en la personalidad y posteriormente en la elección vocacional. Rogers (1961) sostiene que la persona se conozca así misma. El autoconcepto es el sentido consciente de quién somos y qué deseamos hacer en nuestra vida, lo que nos llevará a la autorrealización (Tabla 4).

Tabla 4. Preferencias Vocacionales

Preferencia Vocacional	Muy Alto	Alto	Tendencia Alto	Ambivalente	Tendencia Bajo	Bajo	Muy Bajo
Realista	8	42	46	51	21	11	1
Investigación	3	31	30	42	45	24	5
Artística	3	26	37	90	18	6	0
Social	0	20	12	38	58	31	21
Emprendedora	1	37	29	79	21	10	3
Convencional	5	19	15	75	40	26	0

Fuente: Base de datos de encuesta aplicado a estudiantes de 5° de secundaria de la I.E.M.B.

La elección vocacional es un proceso que tiene lugar no solo durante la adolescencia y juventud, sino a lo largo de la vida del individuo, se ve influenciada por las necesidades del sujeto y las realidades del mundo laboral. (Ginzberg, Axelrad y Herma, 1951).

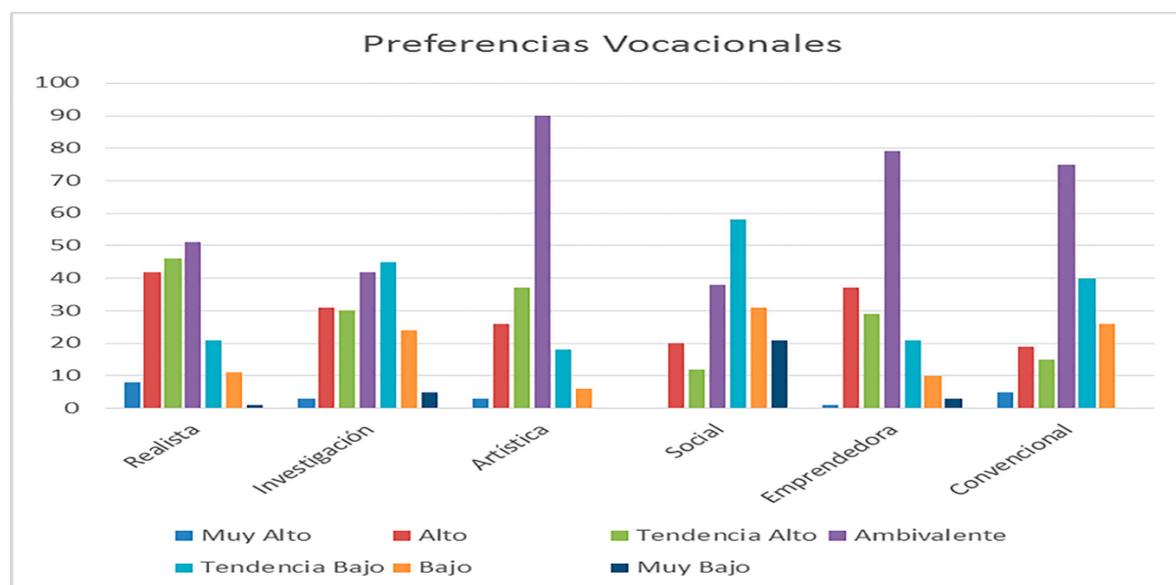


Figura 3. Preferencias vocacionales

Como se observa en la tabla 4, figura 3, del 100% de estudiantes de quinto grado de secundaria de la I.E. “Micaela Bastidas” su nivel de elección vocacional prevalece la tendencia ambivalente en las áreas realista, artística, emprendedora y convencional seguido de tendencia bajo en el área social e investigación.

Rivas (1998) así como las preferencias vocacionales se perciben a los 10 – 12 años, y se toma como único elemento de juicio global: quiero ser esto o lo otro... porque me gusta. Luego se van incorporando experiencias significativas, introduciendo otros elementos que se relacionará con sus intereses dominantes, habilidades o capacidades, el rendimiento escolar, y la adecuada integración de los múltiples aspectos individuales, y socioculturales convirtiéndose en el mejor indicador de la madurez vocacional de la persona. Rocabert (1995) apunta que el mayor número de preferencias se dan hacia los 17 años, aunque está presente en un alto porcentaje a partir de los 15 años, especificando que cuando esta presente a lo largo de los distintos períodos evolutivos será mas consistente. Por su parte, Hernández (2010), conjetura que las preferencias se ven cristalizadas al finalizar la educación secundaria obligatoria y van a permanecer estables a lo largo del bachillerato.

La conducta de la persona esta determinada por una interacción entre su personalidad y las características de su ambiente. Si se conoce la estructura de la personalidad de un individuo y el tipo de ambiente al que pertenece, se podrá hacer un pronóstico de algunos de los resultados de dicha interrelación. (Holland, 1983).

Tabla 5. Correlación entre educación emprendedora y la preferencia vocacional realista.

Realista	Rho	Sig
Autoestima	0.176	0.018
Detección de Oportunidades	0.011	0.879
Innovación	-0.084	0.259
Locus Interno	0.046	0.538
Necesidad de Logro	-0.107	0.153
Asunción Riesgo	-0.015	0.842

Fuente: Base de datos de encuesta aplicado a estudiantes de 5° de secundaria de la I.E.M.B.

Existe una relación directa y estadísticamente significativa entre la actitud emprendedora de autoestima y la preferencia vocacional realista ($Rho=0.176$; $sig<.05$), lo que quiere decir que, a mayor actitud emprendedora de autoestima, mayor preferencia vocacional realista. Por otro lado, no existe relación significativa entre la preferencia vocacional realista y las actitudes emprendedoras de detección de oportunidades, innovación, locus interno, necesidad de logro y asunción de riesgo (Tabla 5).

El tipo realista se enfrenta a su ambiente físico y social eligiendo metas y áreas que implican valoración objetiva y concreta de cosas, evitando aquellas que exigen una apreciación subjetiva, intelectual, artística y social. (Holland, 1983).

Tabla 6. Correlación entre educación emprendedora y la preferencia vocacional investigación

Investigación	Rho	Sig
Autoestima	-0.137	0.067
Detección de Oportunidades	0.118	0.116
Innovación	-0.088	0.240
Locus Interno	-0.046	0.541
Necesidad de Logro	-0.050	0.502
Asunción Riesgo	0.068	0.365

Base de datos de encuesta aplicado a estudiantes de 5° de secundaria de la I.E.M.B.

No existe relación significativa entre la preferencia vocacional investigación y las actitudes emprendedoras de autoestima, detección de oportunidades, innovación, locus interno, necesidad de logro y asunción de riesgo (Tabla 6).

Se enfrenta al ambiente físico y social mediante la inteligencia, resuelve los problemas a través del empleo de las ideas, el lenguaje y los símbolos, evitando las situaciones que exigen poner en práctica actividades físicas, sociales y comerciales. (Holland, 1983).

Tabla 7. Correlación entre educación emprendedora y la preferencia vocacional artística

Artística	Rho	Sig
Autoestima	-0.054	0.472
Detección de Oportunidades	0.141	0.059
Innovación	-0.084	0.260
Locus Interno	0.040	0.595
Necesidad de Logro	-0.142	0.057
Asunción Riesgo	0.025	0.735

Fuente: Base de datos de encuesta aplicado a estudiantes de 5° de secundaria de la I.E.M.B.

No existe relación significativa entre la preferencia vocacional artística y las actitudes emprendedoras de autoestima, detección de oportunidades, innovación, locus interno, necesidad de logro y asunción de riesgo (Tabla 7).

Se enfrenta a su ambiente físico y social empleando sus sentimientos, intuición e imaginación, evita situaciones convencionales. Dan poco valor a las profesiones de tipo económico o realista. (Holland, 1983).

Tabla 8. Correlación entre educación emprendedora y la preferencia vocacional social

Social	Rho	Sig
Autoestima	-0.123	0.099
Detección de Oportunidades	0.070	0.350
Innovación	-0.171	0.022
Locus Interno	0.021	0.775
Necesidad de Logro	-0.057	0.445
Asunción Riesgo	0.109	0.144

Fuente: Base de datos de encuesta aplicado a estudiantes de 5° de secundaria de la I.E.M.B.

Existe una relación inversa y estadísticamente significativa entre la actitud emprendedora de innovación y la preferencia vocacional social ($Rho=-0.171$; $sig<.05$), lo que quiere decir que, a mayor actitud emprendedora de innovación, menor preferencia vocacional social. Por otro lado, no existe relación significativa entre la preferencia vocacional social y las actitudes emprendedoras de autoestima, detección de oportunidades, locus interno, necesidad de logro y asunción de riesgo (Tabla 8).

La persona social se enfrenta a su mundo físico y social demostrando su preocupación por el bienestar de los demás y mostrando sus deseos de prestarles ayuda. Evita las situaciones y actividades realistas. Tienen una autoimagen positiva y se consideran líderes. (Holland, 1983).

Existe una relación directa y estadísticamente significativa entre la actitud emprendedora de necesidad de logro y preferencia vocacional emprendedora ($Rho=0.051$; $sig<.05$) lo que quiere decir que, a mayor actitud emprendedora de necesidad de logro, mayor preferencia vocacional emprendedora (Tabla 9).

Tabla 9. Correlación entre educación emprendedora y la preferencia vocacional emprendedora

Emprendedora	Rho	Sig
Autoestima	-0.057	0.446
Detección de Oportunidades	0.124	0.098
Innovación	-0.131	0.080
Locus Interno	-0.020	0.789
Necesidad de Logro	0.051	0.049
Asunción Riesgo	0.023	0.763

Fuente: Base de datos de encuesta aplicado a estudiantes de 5° de secundaria de la I.E.M.B.

No existe relación significativa entre la preferencia vocacional emprendedora y las actitudes emprendedoras de autoestima, detección de oportunidades, innovación, locus interno y asunción de riesgo.

Se enfrenta al mundo mediante una actitud audaz, dominante enérgica e impulsiva, evitando situaciones de tipo intelectual o estético. Le dan gran valor a situaciones arriesgadas como puede ser el liderazgo, los aspectos políticos y económicos. (Holland, 1983).

Tabla 10. Correlación entre educación emprendedora y la preferencia vocacional convencional

Convencional	Rho	Sig
Autoestima	0.012	0.878
Detección de Oportunidades	0.056	0.452
Innovación	-0.110	0.140
Locus Interno	0.001	0.991
Necesidad de Logro	-0.164	0.027
Asunción Riesgo	0.115	0.125

Fuente: Base de datos de encuesta aplicado a estudiantes de 5° de secundaria de la I.E.M.B.

Existe una relación inversa y estadísticamente significativa entre la actitud emprendedora necesidad de logro y la preferencia vocacional convencional ($Rho=-0.164$; $sig<.05$), lo que quiere decir que, a mayor actitud emprendedora de necesidad de logro, menor preferencia vocacional convencional. Por otro lado, no existe relación significativa entre la preferencia vocacional social y las actitudes emprendedoras de autoestima, detección de oportunidades, innovación, locus interno, y asunción de riesgo.

La persona convencional se enfrenta al mundo mediante pautas de conducta y normas establecidas por la costumbre y la sociedad. Prefieren actividades pasivas ordenadas y muy organizadas. Prefieren tareas administrativas, de oficina y de asuntos económicos. (Holland, 1983).

El modelo hexagonal define el grado de consistencia y diferenciación en la configuración de cada tipo de personalidad y ambiente y al mismo tiempo en grado de congruencia entre una persona y su medio. (Holland, 1983). Según este autor la mayoría de nosotros somos una combinación de dos tipos de estas preferencias, relacionamos el tipo de personalidad con el ámbito elegido.

Shane y Venkatamaran (2000) señalan que “algunos hombres y mujeres tienen un comportamiento emprendedor en el cual las personas actúan según las oportunidades coyunturales y no es una actitud

estable que diferencie a los emprendedores en cada una de las situaciones de la vida”. Subrayan que “los rasgos de personalidad son permanentes mientras que las actitudes se pueden modificar o logran ser más duraderas”. Ajzen (1991), que da origen a la teoría del comportamiento planeado en la cual señala que “la conducta se encuentra prescrita por sus intenciones, que son un factor motivacional, pero estas intenciones de creación de empresas se encuentran supeditadas por la actitud, normas subjetivas y control percibido comportamental”.

CONCLUSIONES

Se ha determinado que las actitudes emprendedoras de detección de oportunidades e innovación, son mayores en las estudiantes de 17 años del 5° grado de educación secundaria de la I.E. Micaela Bastidas con respecto a las estudiantes de 16 años. La educación emprendedora debe incluirse en la educación básica para poder generar actitudes positivas en las estudiantes. Así mismo las preferencias vocacionales de las estudiantes presentan un grado de interés ambivalente en las áreas realista, artística, emprendedora y convencional, un grado de interés tendencia bajo en las áreas de investigación y social. Se debe priorizar la orientación vocacional en las estudiantes, para que tengan un mayor autoconocimiento al momento de determinar su elección vocacional. Al momento de realizar la correlación se determina que las actitudes emprendedoras de autoestima, innovación y necesidad de logro, influyen de manera significativa en las preferencias vocacionales en las áreas realista, social, emprendedora y convencional.

AGRADECIMIENTO

Se expresa un agradecimiento especial a la Institución Educativa Micaela Bastidas, por el apoyo para la realización de esta investigación.

LITERATURA CITADA

- Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational behavior and human decision processes* 50 pp. 179 – 211.
- Bjerke, B. (2007). *Understanding entrepreneurship*. Cheltenham, UK; Northampton, MA: E. Elgar.
- Briones, G. (2002). Metodología de la Investigación Cuantitativa en las Ciencias Sociales. Ed. E impresión ARFO. Recuperado de <https://metodoinvestigacion.files.wordpress.com/2008/02/metodologia-de-la-investigacion-guillermo-briones.pdf>
- Burns, P. (2008). *Corporate entrepreneurship: building the entrepreneurial organization*. New York: Palgrave Macmillan.
- Bygrave, W. D. (2004). *Portable MBA in Entrepreneurship*. Hoboken, NJ Inc.: John Wiley y Sons.
- Bygrave, W. D. (2011). *Entrepreneurship*. Hoboken, NJ: John Wiley y Sons.
- Cerro, S. (2010). Grafología Pedagógica aplicada a la orientación vocacional. Madrid: Narcea Ediciones, s.a. de Ediciones.
- Chell, E. y Athayde, R. (2009). *The identification and measurement of innovative characteristics of young people*. National Endowment for Science, Technology and the Arts/ Kingston University.
- Cohen, D. y Mackeith, A. (1993). *El desarrollo de la imaginación*. Barcelona; Buenos Aires; México: Ediciones Paidós.
- Drucker, P. (1985). La Innovación y el empresario innovador. Ed. Edhasa. Pág. 25-26; 35-44
- Filion, (1986) Louis Filion Recuperado de <http://www.hec.ca/en/entrepreneurship-innovation/louis-jacques-filion.html>
- Frank, H., Korunka, C., Lueger, M. y Mugler, J. (2005). Entrepreneurial orientation and education in Austrian secondary schools. *Journal of Small Business and Enterprise Development*, 259-273.
- García, F. (2001) Manual del saber emprender. Brasil: Edición SEBRAE
- Ginzberg, E., Ginsburg, S., Axelrad, S., y Herma, J. (1951) Occupational Choice. An Approach to Theory. New York: Columbia University Press.
- Guerrero, (1994). Mencionado en la tesis Las preferencias profesionales y vocacionales del alumnado de secundaria y formación profesional específica. Por Cepero G. Ana (2009) Granada. Recuperado de <https://hera.ugr.es/tesisugr/18751362.pdf>
- Hernández, R. (2010). Metodología de la Investigación. 5ª. Edición. México: McGraw-Hill Interamericana Editores, S.A. de C.V.
- Holland, J. L. (1983). Vocational Preferences, En M. Dunnette (Ed.), *Handbook of Industrial and Organizational Psychology*. University of Minnesota: Wiley- Interscience
- Jackson, J. E. y Rodkey, G. R. (1994). The Attitudinal Climate for Entrepreneurial Activity. *Public Opinion Quarterly*, 358-380.
- Jiménez, A. y Royo, A. (1993). Investigación sobre las variables relacionadas con la elección de estudios superiores. *Revista de Educación de la Universidad de Granada*. 7, 187-224.
- Kovalainen, A. (2005). Influencing Attitudes and Skills for Entrepreneurship and SME Growth. *Turku School of Economics and Business Administration, Finland*, 89-103.

- Krauss, C. (Noviembre de 2007). Las actitudes emprendedoras de los estudiantes. *Tesis Doctoral*. San Sebastián, España: Universidad de Deusto.
- Lepoutre, D. (2010). A new Approach to Testing the Effects of Entrepreneurship. Education among secondary school pupils. *Vlerick Leuven Gent Working paper series 2010/01*, 01-20.
- Mariotti, S. (2007). *Entrepreneurship; Starting and Operating a Small Business*. Upper Saddle River, N.J. ; México : Pearson Prentice Hall.
- Moscovici, S. (1988). Notes towards a description of Social Representations. *European Journal of Social Psychology*, 211–250.
- Naciones Unidas. (1968). Educación, recursos humanos y desarrollo en América Latina. Ed. PNUD.
- Rasheed, Howard. (2000). Developing Entrepreneurial Potential in Youth of Entrepreneurial Education and Venture Creation. <<http://usasbe.org/knowledge/proceedings/proceedingsDocs/USASBE2001proceedings-063.pdf>>
- Rivas, F. (1998). Psicología Vocacional: Enfoques del Asesoramiento. Madrid: Morata.
- Robinson, P. B., Huefner, J. C. y Hunt, H. K. (1991). Entrepreneurial Research on Student Subjects does not Generalize to Real World Entrepreneurs. *Journal of Small Business Management*, 42-50.
- Roe, A. y Siegelman, M. (1964). The Origen of Interests. APGA Inquiry Studies, I. Washington: A.P.G.A.
- Rogers, R. (1961). On Bleoming a person, Boston: Houghton Mifflin.
- Schumpeter, J. (1942). Capitalismo, socialismo y democracia. Ed. Folio. Pág. 118-124.
- Shane, S. y Venkataraman, S. (2000). The promise of entrepreneurship as a field of research. *Academy of management review* Vol. 25, No. I
- Shapero, A. y Sokol, L. (1975). Social dimensions of entrepreneurship. Englewood Cliffs, NJ: Prentice-Hall
- SINEACE, (2013) www.sineace.gob.pe 2013
- Sioli y Silvia, (2002). Emprendimiento una opción para el desarrollo *Red de revistas Científicas de América Latina y El Caribe, España y Portugal*. Año XV N° 43, 2009. V Encuentro de Empresarios organizado por Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresas, realizado en Buenos Aires, en abril de 2002 Recuperado de www.redaliyc.org
- Smith Montes, S. (2014). Tesis Actitudes emprendedoras en estudiantes de secundaria (12-15 años) del área de la ciudad de México. Universidad de Deusto (Tesis doctoral) <https://dkh.deusto.es/comunidad/thesis/recurso/actitudes-emprendedoras-en-estudiantes-de/5bf60ad-2cb6-4d2c-b212-562254f24f4d>
- Súper, D. (1957). *The Psychology of Careers*. New York: Harper Row (Traducción española, 1963)
- Timmons, A. y Spinelli, S. (2009). *New Venture Creation: Entrepreneurship for the 21st. Century*. Boston: McGraw Hill Irwin.
- UNICEF. (2002). *Las prioridades del UNICEF para la infancia 2002-2005*. New York: UNICEF.
- Zacharakis, A., Spinelli, S. y Timmons, J. (2011). *Business Plans That Work; A Guide for Small Business*. New York: McGraw-Hill.